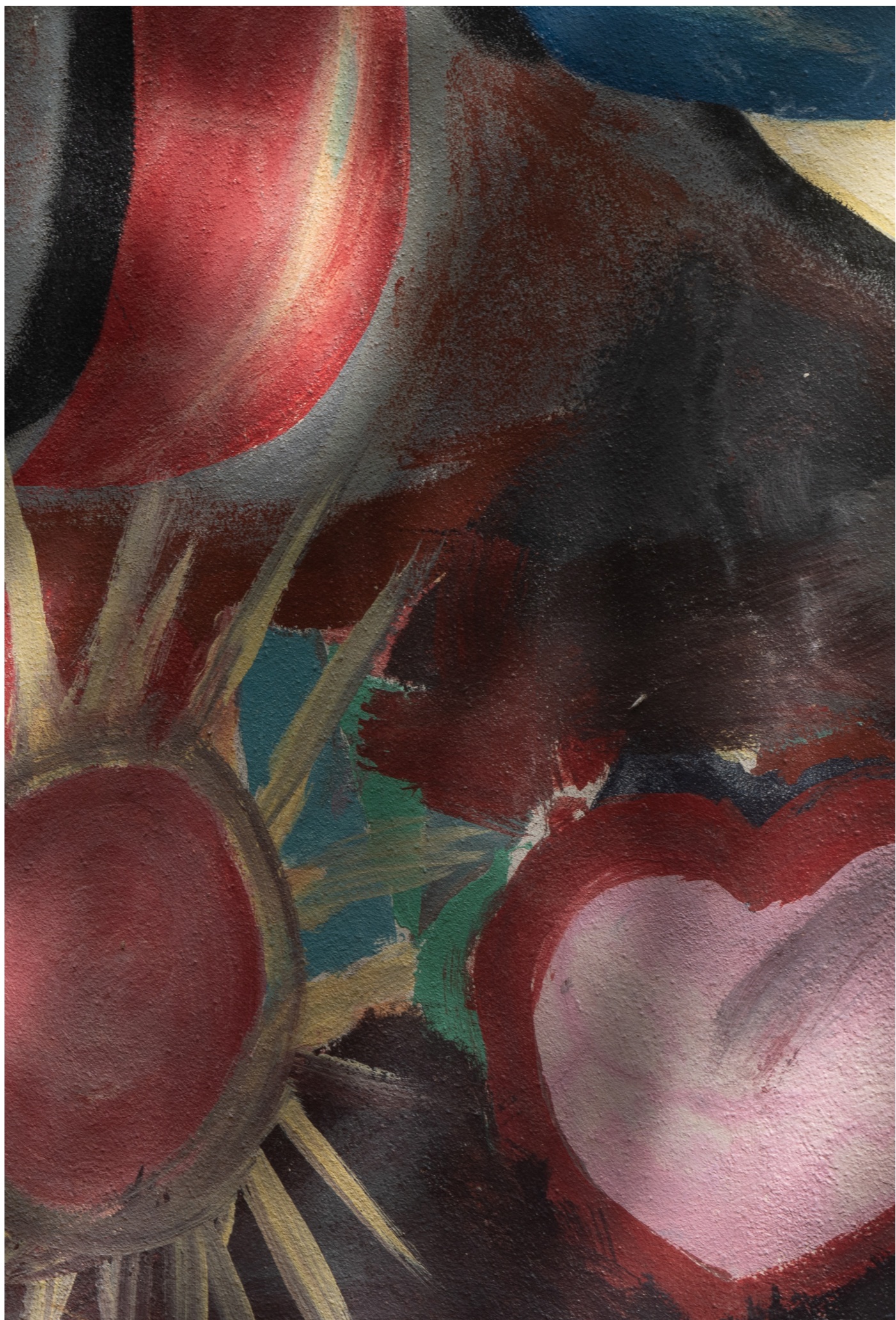




Ética en el uso de la inteligencia artificial en el contexto académico

Ethics in the use of artificial intelligence in the academic context

Greidy Gutiérrez Valdés

<https://orcid.org/0009-0001-6548-1189> / greidygutierrez@gmail.com

Priscilla Pérez Vallejo

<https://orcid.org/0009-0002-2552-6968> / priscillap70@gmail.com

Yaimi L. Paniagua Urbáez

<https://orcid.org/0009-0003-5353-089X> / ladyyaimi.14@gmail.com

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), República Dominicana

Fecha de recepción: 15 de abril de 2026

Fecha de aceptación: 27 de abril de 2026

Fecha de publicación: 1 de julio de 2026

Favor citar este artículo de la siguiente forma:

Gutiérrez, G., Pérez, P., y Paniagua, Y.L. (2026). Ética en el uso de la inteligencia artificial en el contexto académico.

AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, 72 (2), <https://doi.org/10.33413/aulahcs.2026.72i2.485>

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo describir la percepción sobre el uso responsable y ético de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) en estudiantes universitarios. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de carácter descriptivo, con una muestra de 210 estudiantes seleccionados mediante muestreo probabilístico aleatorio simple, a partir de una población de 631 participantes. Los resultados muestran una alta integración de la IAG en el entorno académico, destacándose su uso frecuente como herramienta de apoyo para la investigación y la producción de trabajos académicos. No obstante, se identifica una brecha significativa entre su uso y el reconocimiento de sus implicaciones éticas. Asimismo, se observa una limitada capacitación institucional. Se concluye que la IAG representa una herramienta de gran potencial para el aprendizaje, pero su integración en el entorno académico debe estar acompañada de formación ética y normativas claras, que promuevan el desarrollo del pensamiento crítico y el uso responsable de estas tecnologías.

Palabras clave: *Inteligencia Artificial Generativa (IAG), ética, educación superior, integridad*

ABSTRACT

This research aims to describe the perception of the responsible and ethical use of Generative Artificial Intelligence (GAI) among university students. The study was developed under a quantitative descriptive approach, with a sample of 210 students selected through simple random sampling from a population of 631 participants. The results show a high integration of GAI in the academic environment, highlighting its frequent use as a support tool for research and the development of academic work. However, a significant gap is identified between its use and the recognition of its ethical implications. In addition, limited institutional training is observed. It is concluded that GAI represents a powerful tool for learning, but its integration in the academic environment must be accompanied by ethical training and clear regulations, promoting the development of critical thinking and the responsible use of these technologies.

Keywords: *Generative Artificial Intelligence (GAI), ethics, higher education, academy integrity, and responsible use.*

Introducción

Desde el lanzamiento público de ChatGPT en noviembre de 2022, el término Inteligencia Artificial Generativa (IAG) ha ganado una notable visibilidad en diversos sectores, incluyendo el educativo. Sin embargo, mucho antes de que esta tecnología se hiciera consciente y accesible al público, la IAG ya formaba parte integral de la gigantesca revolución tecnológica. Su presencia, aunque de una forma silenciosa, ha formado parte de múltiples procesos cotidianos. Ha acompañado cada paso del avance tecnológico, desde los algoritmos de recomendación hasta los sistemas automatizados de gestión académica.

Hoy en día, lo que sí resulta novedoso es la presencia de la IAG en los espacios académicos, como señalan Ojeda et al. (2023): “La irrupción de ChatGPT ha generado un cambio significativo en los procesos de enseñanza y aprendizaje, obligando a las instituciones a replantear sus prácticas pedagógicas y sus principios éticos”. Este fenómeno ha configurado un escenario concreto y visible que desafía el modelo tradicional de enseñanza-aprendizaje y, simultáneamente, demanda un mayor compromiso moral, especialmente en el ámbito universitario. En el contexto de la República Dominicana, la rápida adopción de herramientas de IAG por parte de estudiantes y docentes ha venido evidenciando tales desafíos mencionados anteriormente.

Si bien estas tecnologías ofrecen beneficios incalculables, tales como la personalización del aprendizaje, la optimización de tareas académicas, y el acceso ágil a información relevante; también generan preocupaciones legítimas sobre la integridad académica, el uso no autorizado en evaluaciones del proceso de aprendizaje, el sesgo algorítmico y la protección de datos sensibles.

Este escenario muestra la necesidad imperante mencionada anteriormente de aprender a usar estas herramientas de manera responsable. Por ejemplo, autores como Selwyn (2023) y Luckin (2022) afirman que los estudiantes corren el riesgo de depender excesivamente de la IAG. Esta dependencia crea una autenticidad falsa del aprendizaje, ya que existe la posibilidad de que creen contenidos sin comprenderlos e interiorizarlos, debilitando cada día más el pensamiento crítico.

Resulta esencial identificar los principios éticos que deben guiar un empleo responsable de la IA generativa en este contexto. El proceso de enseñanza y aprendizaje implica identificar, seleccionar y organizar información relevante y confiable sobre temas específicos, con el propósito de presentar materiales útiles y coherentes que fortalezcan las competencias académicas de los estudiantes. La UNESCO (2023), en una de sus ediciones, advierte sobre cómo los llamados dilemas relacionados con el uso ético de la IA ge-

nerativa inciden directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, enfatizando cómo estos desafíos no solo afectan la gestión institucional, sino que impactan la forma en que los estudiantes aprenden y los docentes enseñan. Valoran la necesidad de estrategias proactivas urgentes para garantizar una buena práctica, inclusiva y alineada con los objetivos de desarrollo sostenible propuestos por este organismo.

Para lograr la veracidad y transparencia algorítmica, preservando la autonomía intelectual, se hace eminentemente comprender cómo funcionan las herramientas de IAG y qué sesgos pueden incorporar. Estos principios constituyen un compromiso moral sobre el cual debe construirse cualquier código institucional que aspire a integrar la IAG de manera responsable en la educación superior.

Aunque la IAG se ha convertido en una herramienta valorada por los estudiantes universitarios, su integración en el ámbito académico plantea un dilema ético: ¿Hasta qué punto su utilización en el espacio académico constituye un apoyo legítimo al aprendizaje y cuándo se convierte en una forma de evadir responsabilidades? Esta tensión revela una brecha entre la percepción positiva de la IAG y la falta de claridad sobre los límites éticos que garantizan la integridad académica.

Resulta necesario analizar el nivel de conocimiento, las prácticas reales y la percepción de responsabilidad de los estudiantes que cursan inglés básico y técnico, para comprender cómo enfrentan este desafío y qué implicaciones tiene para la formación universitaria. En consecuencia, el problema de investigación se centra en la falta de claridad sobre el nivel de conocimiento, las prácticas reales y las percepciones éticas y académicas de los estudiantes de educación superior frente al uso de la IAG, lo que genera un conflicto entre el aprovechamiento de la tecnología y la preservación de la responsabilidad académica.

La Inteligencia Artificial Generativa se define como la tecnología que permite a las

computadoras y dispositivos simular el aprendizaje humano. Las diferentes aplicaciones equipadas con IAG pueden identificar, entender y responder al lenguaje humano. La misma se mantiene en un constante aprendizaje, alimentándose de nueva información y experiencia. En ocasiones, actúa de manera independiente reemplazando la intervención humana, como por ejemplo, en los automóviles autónomos o en sistemas de recomendación digital.

A partir de 2024, la mayoría de los profesionales de la tecnología se dedicaron a los avances de la IAG, capaz de crear contenidos complejos, redactar textos largos, crear imágenes con buena calidad, videos o audios, entre otras cosas, a petición del usuario (IBM, s. f.). El uso de la inteligencia artificial generativa ha llegado a las aulas universitarias y, si bien ha traído consigo un conjunto de ventajas, también ha introducido desafíos que se presentan de manera cotidiana. Entre las tantas plataformas de IAG utilizadas hoy en día se encuentran ChatGPT, Bing, Google Bard (Gemini), Claude, Perplexity, Qwen, entre otras, las cuales han comenzado a ser parte del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El artículo científico *Percepciones de estudiantes latinoamericanos sobre el uso de la inteligencia artificial en la educación superior* (Martínez Rolán, Piñeiro-Otero & Corbacho Valencia, 2023), publicó los hallazgos encontrados en una investigación realizada en tres países latinoamericanos: Ecuador, Perú y México, cuyo objetivo era evaluar la percepción de estudiantes universitarios sobre el uso de IAG en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los resultados mostraron la validación por parte de los encuestados sobre el aporte significativo de la IA para aumentar la calidad de aprendizaje y personalizar el mismo.

Validando la misma idea, las percepciones estudiantiles sobre IAG, de forma global, muestran una combinación de entusiasmo y cautela ante su integración en la educación superior (Fujiono et al., 2025). Por un lado, los estudiantes universitarios encuestados en la investigación citada anteriormente consideran la IAG

como una herramienta de invaluable ayuda que aumenta la motivación para el aprendizaje y promueve la autonomía en el proceso. Así mismo, hay una preocupación palpitante sobre la dependencia excesiva, el uso ético, la integridad académica y la posible erosión del pensamiento crítico.

Diferentes estudios indican que el auge de la IAG en la educación superior ha alterado la comprensión tradicional de la integridad académica. De acuerdo con Lund et al. (2025), antes del incremento del uso de la IAG todo era más sencillo; los límites de la integridad académica se encontraban más claramente delimitados. La copia se asociaba directamente al plagio y el engaño con falta académica. Actualmente, con la generación de herramientas como Chat GPT, se habla de texto generado donde no se tiene la certeza de si el estudiante lo escribió completamente, no queda claro si es ayuda o sustitución, no se sabe si fue usado como herramienta o coautor. El estudio destaca que los pupilos universitarios están usando IAG sin tener claridad ética, no saben exactamente dónde termina el uso aceptable y dónde comienza la mala conducta; las políticas universitarias todavía no han logrado definir bien esos límites. La investigación en su sesión introductoria cita “Students are navigating this ambiguity without a clear ethical compass” (Lund et al., 2025, Introduction, para. 1).

Un estudio realizado aquí en República Dominicana por el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, 2024; destaca como resultados principales que para los estudiantes la IAG es una aliada en el proceso de aprendizaje, y la utilizan como un recurso de estudio y generador de textos. Sin embargo, vemos estudios como Pérez Pérez y Gallur Santorum (2023) que hablan de un conflicto que gira en torno a la integridad académica. Los estudiantes universitarios de República Dominicana que fueron encuestados durante la investigación abogan por el beneficio de integrar la ética a la práctica educativa de la universidad, asimismo, por

integrar de manera responsable las tecnologías emergentes bajo el paradigma de intelecto y compromiso moral.

Diversas investigaciones apuntan a la IAG como una herramienta percibida por los estudiantes como cercana y valiosa; la valoran y aprecian como un pilar importante en su formación profesional. Sin embargo, este reconocimiento positivo abre un dilema ético ampliamente debatido en el ámbito científico: ¿conocen los estudiantes los límites éticos que garantizan un uso responsable de la IAG? La interrogante radica en si la utilizan como herramienta o como un medio de liberarse de responsabilidades en el proceso de aprendizaje. Esta tensión evidencia una brecha entre el uso del IAG en el aula y cuando deja de ser un apoyo y su utilización se convierte en una pérdida de la integridad académica.

Llegar a una regulación adecuada del uso de la IAG se ha convertido en uno de los desafíos actuales. La UNESCO, 2024, propone una dualidad de integración de la misma: por un lado, la utilización de la IAG dentro del aula, por otro lado, la inclusión de las buenas prácticas. Propone una gobernanza estricta y clara que construya una cultura de confianza basada en la responsabilidad. Donde es sumamente imprescindible comprender e investigar los vacíos existentes en las nuevas prácticas. La utilización de la IAG demanda más que tecnología; se necesita un conjunto de normas, procesos, políticas y mecanismos de control mediante los cuales se supervise, regule y controle la práctica en una institución educativa.

Diversos estudios muestran cómo la implementación de la IAG va más rápido que el establecimiento de políticas educativas. En este sentido, el informe *Guidance for Generative AI in Education and Research* destaca el acompañamiento de regulaciones y marcos de gobernanza que aseguren el uso pedagógico adecuado de la IAG; protegiendo la transparencia y protección de datos y la supervisión humana en el proceso. El estudio cita la

necesidad de fortalecer la agencia humana, establecer pertinencia ética por parte de las instituciones. Así como se necesita fomentar políticas internas, capacitar docentes e investigadores y evaluar la idoneidad de estas tecnologías (UNESCO, 2023).

Esta investigación tiene como primer propósito lograr que los alumnos universitarios reflexionen sobre las implicaciones de conductas académicas inadecuadas como el plagio, así como sobre otros dilemas éticos asociados al uso de la inteligencia artificial generativa en el contexto universitario directamente relacionados con la autoría y originalidad de los trabajos a nivel universitario, el fraude académico, el desconocimiento de las sanciones institucionales, los posibles sesgos algorítmicos, la privacidad de la información y la preservación de la integridad académica. Todos estos desafíos se perciben en el ambiente académico universitario, hoy en día, mostrando la necesidad de una orientación ética transparente en nuestro entorno (Ojeda et al., 2023).

No se pretende olvidar la existencia de la IAG y sus grandes beneficios como se ha manifestado anteriormente, sino que los estudiantes aprendan a convivir con ella, teniendo en cuenta que la misma puede ser una herramienta muy poderosa para el desarrollo educativo, siempre y cuando tengan presente la responsabilidad y los valores éticos que conlleva la utilización de la misma.

De manera puntual, el presente documento tiene como objetivo describir la percepción de los estudiantes sobre el uso responsable y ético de la Inteligencia Artificial Generativa en el contexto académico. En este sentido, se describe el nivel de conocimiento, la frecuencia de uso, los tipos de herramientas empleadas y las formas en que estas son utilizadas por los estudiantes, así como las prácticas de investigación en línea, el conocimiento sobre el plagio académico y sus implicaciones, y los riesgos, beneficios y dilemas éticos percibidos por estudiantes de la UNPHU en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Metodología

El estudio se planteó bajo un enfoque cuantitativo de carácter descriptivo porque se necesitaban datos medibles que permitieran analizar el nivel de conocimiento, la frecuencia de uso y las percepciones éticas del grupo de estudiantes universitarios seleccionados sobre la IAG.

La recolección de datos se llevó a cabo mediante un muestreo probabilístico de tipo aleatorio simple.

Población

La población definida para este estudio estuvo compuesta por los estudiantes de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) que estén cursando la asignatura de inglés durante el cuatrimestre enero-abril de 2026.

Esta elección respondió a la necesidad institucional de orientar a los estudiantes universitarios sobre el manejo ético y responsable de la IAG en los espacios académicos. El constante incremento del uso de esta herramienta ha planteado nuevos desafíos en torno a la autoría, la veracidad de los contenidos y la integridad académica. En este sentido, los resultados permitirán obtener una visión general del comportamiento de los estudiantes dentro de la institución, contribuyendo a promover una cultura universitaria crítica, reflexiva y orientada al uso responsable de la tecnología.

La unidad de análisis estará constituida por los estudiantes universitarios matriculados en la asignatura de inglés en el período señalado.

Muestra

Se tuvieron en cuenta como criterio de inclusión los estudiantes de inglés matriculados en el cuatrimestre de enero-abril de 2026, mientras se excluyeron aquellos que decidieron no participar o no completaron el instrumento de recolección de datos.

El tamaño de la muestra se determinó a partir del total de estudiantes matriculados en

inglés durante el cuatrimestre enero–abril de 2026. Este procedimiento garantizó la igualdad de probabilidad de selección entre los participantes, lo que permitió reducir sesgos y asegurar la representatividad de los resultados.

La población estuvo conformada por 631 estudiantes, de los cuales se obtuvo una muestra de 210 participantes, lo que representa el 32.0 % de la población, siendo un tamaño adecuado para un nivel de confianza del 95% y un margen de error de un 5%.

Además, no se establecieron estratos (como género, edad, nivel socioeconómico, etc.), debido a que no se busca diferenciar subgrupos, sino obtener una visión general y representativa de nuestra población.

Los datos sociodemográficos muestran diversidad en cuanto a los encuestados en diferentes aspectos como edad, carrera que estudian, año académico que cursan y modalidad de estudio. En términos de edad, prevalecen los estudiantes jóvenes entre 18–20

años (83.7 %), seguidos de los de 21–23 años (11.5 %), 24–26 años (2.9 %) y mayores de 26 años (2 %), lo que corresponde al perfil habitual de la población universitaria.

Siguiendo con la carrera, se denota una variedad, destacándose Ciencias de la Salud (40.2%), Ingeniería y Tecnología (27.9 %), Ciencias Económicas (8.6 %), Artes y Humanidades (8.1%), Ciencias Sociales (4.3 %) y otras áreas (12 %), aportando una percepción más amplia en cuanto al comportamiento académico.

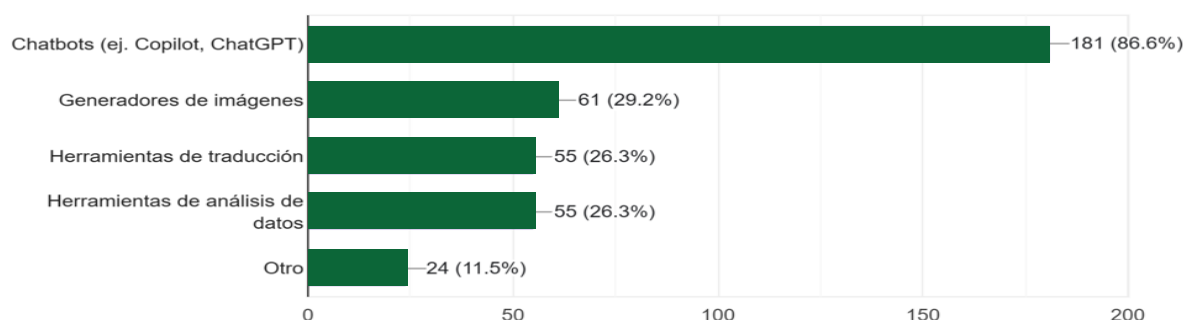
En cuanto al año académico, prevalece la población universitaria que pertenece a los primeros años de la carrera, con un 73.1 % en primer año, seguido de segundo año (21.2 %), tercer año (2.4 %) y cuarto año o más (3.4 %).

Finalmente, la modalidad de estudio que predomina es la mixta (49.8 %), seguida de la presencial (49.8 %) y dejando la virtual con un porcentaje menor (2.4 %).

Resultados

El 99 % de los encuestados reporta el uso de herramientas de inteligencia artificial generativa (IAG) para la mejora de sus trabajos académicos, aplicándolas como medio de investigación, aclaración de dudas y acceso rápido a la información. Asimismo, la mayoría de los estudiantes (63.5%) indica utilizarlas varias veces por semana, lo que evidencia una presencia constante de estas herramientas en los entornos de aprendizaje universitarios. Cabe destacar que ningún participante señaló no utilizarlas nunca.

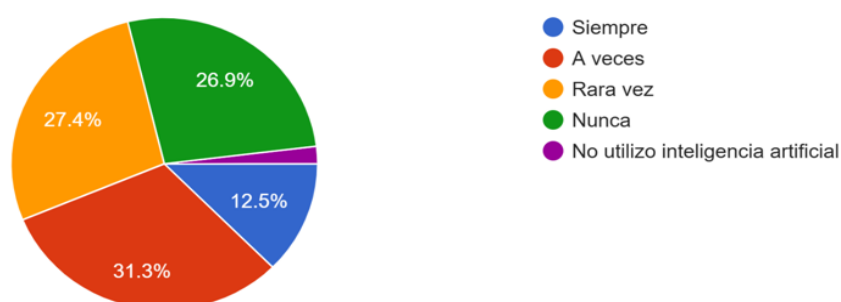
Figura 1: Tipo de herramientas de Inteligencia Artificial Generativa usada por parte de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia

En este mismo orden, el 86.6 % de los estudiantes utiliza Chatbots como ChatGPT, Gemini y Copilot, destacándose su uso principalmente como fuente de referencia previa a la realización de actividades académicas. Sólo un 7.2 % de los encuestados indicó emplear, rara vez, la IAG en la elaboración de sus trabajos.

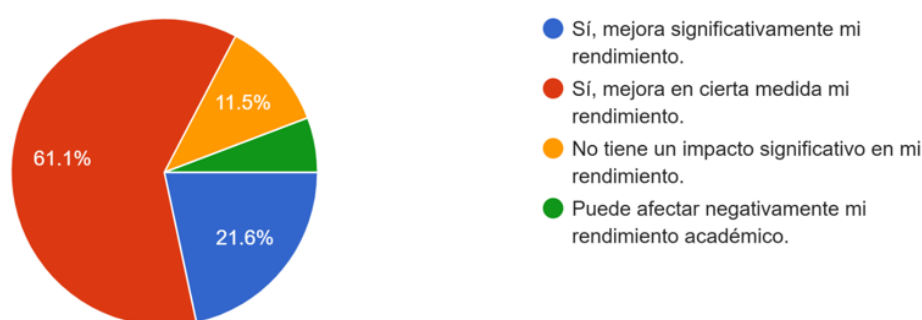
Figura 2: Frecuencia con la que se cita la IAG en la elaboración de trabajos académicos



Fuente: Elaboración propia

No obstante, al analizar las prácticas de citación, se evidencia una discrepancia significativa: apenas un 12.5 % de los estudiantes afirma citar siempre el uso de herramientas de inteligencia artificial, mientras que el 31,3% lo hace ocasionalmente y un 27,4% rara vez. Además, un 26.9% indica que nunca las cita. Estos resultados sugieren que, aunque el uso de la inteligencia artificial está ampliamente integrado en los procesos académicos, su reconocimiento formal como fuente continúa siendo limitado.

Figura 3: Aporte de la IAG al rendimiento académico de los estudiantes

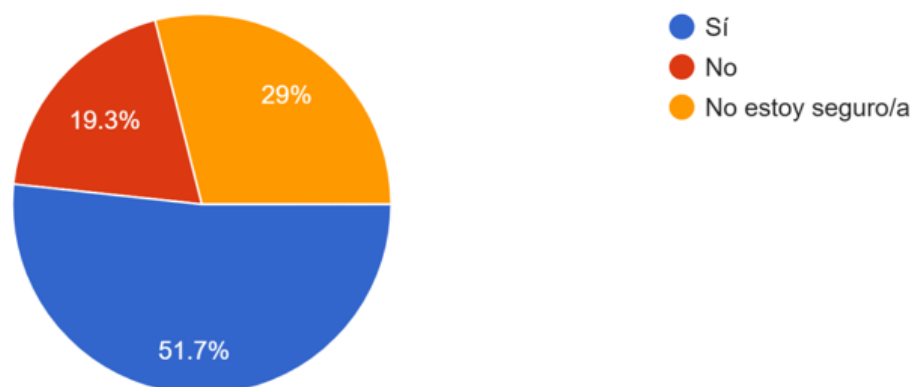


Fuente: Elaboración propia

Los hallazgos indican que más de la mitad de los encuestados (61.1 %) denotan una ayuda moderada de la IAG para el aprendizaje, lo que evidencia una valoración intermedia de su aporte en los entornos de aprendizaje. A su vez, el 62 % de las respuestas indica la necesidad de capacitación para un uso correcto de las diferentes herramientas.

Se debe agregar que un porcentaje considerable plantea el uso de páginas web (77.4 %), en primer lugar, y de Chatbots en segundo para la investigación, dejando los porcentajes más bajos para las bases de datos académicas y los libros.

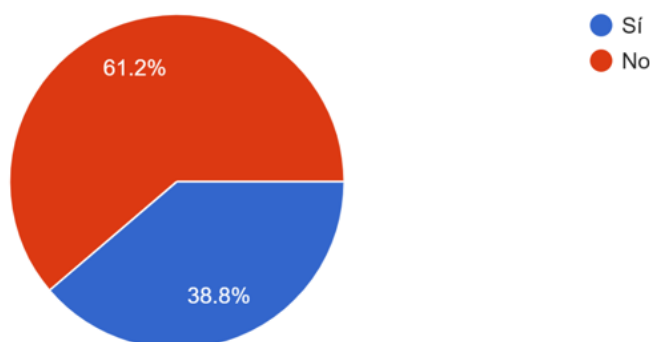
Figura 4: Percepción de los estudiantes sobre la regulación del uso de la IAG por parte de la institución



Fuente: Elaboración propia

Asimismo, más de la mitad de los encuestados (51.7%) considera que la universidad debería regular el uso de la inteligencia artificial en los trabajos académicos, mientras que un 29% no está seguro y un 19.3% entiende que no es necesario.

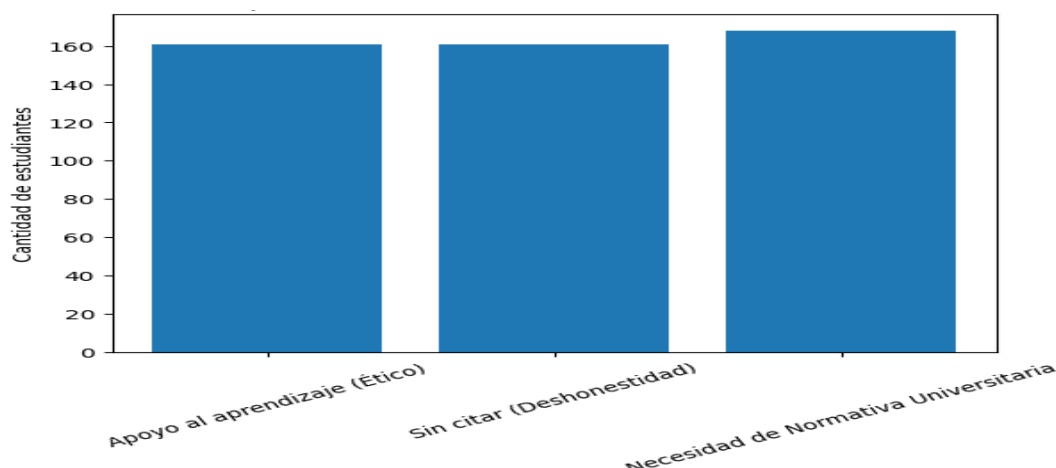
Figura 5: Percepción de los estudiantes sobre la retroalimentación docente en el uso de la Inteligencia Artificial



Fuente: Elaboración propia

Los datos exponen que los estudiantes universitarios saben citar correctamente teniendo en cuenta las normas APA o MLA (54.8 %), y afirman haber recibido anteriormente capacitación para la implementación de estas normas de manera correcta (82.2 %). Asimismo, la mayoría plantea saber el concepto de plagio y sus consecuencias; un 62 % de encuestados conocen lo que implica cometer tal infracción. El 61.2 % de los estudiantes indica no recibir advertencia sobre el uso indebido de las herramientas de inteligencia artificial en sus trabajos académicos. Algo que se plantea es que casi la mitad (47.6 %) considera que la capacitación sobre ética académica es la vía para disminuir el plagio; también se debe tener en cuenta que otro porcentaje, casi un 30%, valora la importancia de la conciencia del estudiante para un uso adecuado y responsable de la IAG.

Figura 6: Percepción de los estudiantes sobre el uso ético de la IAG



Fuente: Elaboración propia mediante Google Colab basada en los resultados de la encuesta aplicada (2026).

Gran parte de los estudiantes encuestados (161) consideran ético el uso de la IAG cuando se utiliza como apoyo para el aprendizaje; a su vez, casi la totalidad de los participantes plantean que utilizar cualquier herramienta de IAG sin citar en sus trabajos constituye una deshonestidad académica. De igual modo, de un total de 210 participantes, 168 confirmaron estar de acuerdo en que la universidad debería establecer normativas claras en cuanto al uso responsable y ético de la IAG.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten inferir que los estudiantes no carecen de conocimiento, sino de criterios éticos claros y aplicables frente a un contexto tecnológico emergente. Esto se evidencia en la contradicción entre el dominio de las normas de citación y el reconocimiento del plagio académico y la limitada práctica de citar el uso de herramientas de IAG en sus producciones académicas.

Los hallazgos indican que los estudiantes utilizan la IAG mayormente a través de los chatbots. Cabe reconocer, en consecuencia, el impacto de chatbots en la educación como se evidencia en el artículo de Lucana y Roldan (2023), donde se plantea que estas herramientas pueden mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pero, es probable que este hecho indique el desconocimiento de otras herramientas académicas de alto valor, mostrando una inclinación hacia el uso de alternativas más inmediatas y accesibles, dejando en un segundo plano otras opciones con potencial académico significativo. Esto subraya una posible carencia en la alfabetización digital y una limitada capacitación por parte de

los estudiantes, quienes, al no dominar plataformas más complejas, restringen su desempeño al uso de recursos convencionales.

Sumado a lo anterior, la información obtenida indica una preferencia por el uso de páginas web y chatbots por encima de fuentes académicas tradicionales como los artículos científicos y los libros. Los artículos científicos constituyen fuentes fiables y válidas para la construcción del conocimiento académico, sin embargo, la información obtenida de la IAG debe ser verificada rigurosamente al considerar las alucinaciones y sesgos que suelen contener. Este comportamiento refuerza la necesidad de una intervención pedagógica, aprovechando el hecho de que los estudiantes reconocen la importancia de recibir capacitación para un uso correcto y provechoso de la IAG.

La falta de reconocimiento del uso de la IAG en los trabajos académicos se manifiesta en la resistencia a citar estas herramientas. Esta práctica podría evidenciar la falta de políticas institucionales claras y un dilema ético visible. Aunque los estudiantes reconocen que es plagio, la mayoría (61.2%) indica no haber

recibido advertencia sobre el uso indebido de las herramientas de IAG en sus tareas. A esto les sumamos el hecho de que un gran porcentaje de los estudiantes (51.7%) está de acuerdo en que se establezcan regulaciones para el uso de la IAG por parte de las instituciones académicas.

En este sentido, surge una interrogante relevante desde el análisis de los datos, especialmente considerando que un 62% de los estudiantes reporta no haber recibido capacitación sobre el uso ético y responsable de la IAG. Esta situación plantea la posibilidad de que la falta de formación específica influya en la manera en que los estudiantes emplean estas herramientas, generando una brecha entre su uso frecuente y la comprensión de sus implicaciones éticas en el ámbito académico, lo cual se alinea con lo planteado por la UNESCO (2023), al señalar la necesidad de fortalecer la alfabetización en inteligencia artificial en contextos educativos para garantizar un uso responsable y ético.

Los datos evidencian la necesidad de fortalecer el rol de los docentes y las autoridades académicas en la orientación pedagógica del uso de la inteligencia artificial generativa en el ámbito universitario. En este sentido, la ausencia de formación formal sobre el uso ético de estas herramientas sugiere la importancia de implementar estrategias institucionales de capacitación dirigidas tanto a estudiantes como a docentes, con el propósito de promover un uso responsable, crítico y éticamente fundamentado de la IAG en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esta situación refuerza la idea de que la integración de estas tecnologías no debe limitarse a su uso instrumental, sino acompañarse de políticas educativas claras y procesos de alfabetización digital.

En relación con lo anterior, además, Selwyn (2023) sostiene que la incorporación de la inteligencia artificial en la educación puede derivar en una dependencia tecnológica si no existen orientaciones pedagógicas claras, mientras que Lund et al. (2025) destacan la ambigüedad creciente en torno a los límites de la autoría académica en entornos mediados por IAG.

Estos resultados sugieren que, aunque el uso de la inteligencia artificial está ampliamente integrado en los procesos académicos, su reconocimiento formal como fuente continúa siendo limitado. En este sentido, los estudiantes recurren a estas herramientas para obtener ideas iniciales que posteriormente reformulan con sus propias palabras, lo que refuerza la necesidad de una orientación pedagógica más estructurada en el proceso de producción académica y, en consecuencia, plantea desafíos significativos para la formación académica en contextos mediados por IAG.

Conclusiones

Los resultados evidencian una alta integración de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) en el entorno académico universitario, así como una frecuencia de uso constante por parte de los estudiantes. No obstante, se identifica una brecha entre el uso de estas herramientas y el reconocimiento de sus implicaciones éticas, especialmente en lo relacionado con la práctica de citación, la autoría y la falta de claridad sobre los límites de la integridad académica.

Asimismo, se observa como una oportunidad de mejora evidente, la necesidad de una capacitación institucional sobre el uso responsable de la IAG, lo que contribuirá a un mejor manejo en cuanto a alfabetización digital se refiere.

Un porcentaje significativo de los estudiantes reconoce el valor de la IAG como herramienta de apoyo en el aprendizaje, especialmente en la generación de ideas iniciales, situación que lleva a la necesidad de fortalecer el pensamiento crítico y la formación ética en los estudiantes universitarios, en un contexto donde el uso de estas tecnologías continúa en crecimiento.

En última instancia, crear conciencia para que los estudiantes no sólo accedan a páginas de búsqueda rápidas o Chatbots, direccionando sus búsquedas a artículos académicos y fuentes que les permitan construir sobre bases sólidas y los convierta en curadores de contenido.

Recomendaciones

Se hace necesaria la implementación de una campaña de concientización dirigida tanto a docentes como a estudiantes sobre el uso ético y responsable de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG), entendida como una herramienta de apoyo en el entorno académico. Asimismo, resulta imprescindible que las instituciones educativas establezcan normas claras que orienten su uso en los procesos de aprendizaje, acompañadas de consecuencias definidas que promuevan prácticas adecuadas en los estudiantes.

En este sentido, es fundamental insistir en que el uso de cualquier herramienta tecnológica debe realizarse de manera consciente, partiendo de las propias ideas, opiniones e información del usuario. Por otra parte, fomentar el contraste con fuentes académicas fidedignas para un mejor resultado. Se pueden crear espacios donde se traten temas como la autoría, el plagio y la responsabilidad digital.

La IAG debe estar subordinada al pensamiento crítico del individuo, y no a la inversa. Finalmente, considerando que los estudiantes constituyen el pilar de la sociedad futura se requiere la formación de ciudadanos íntegros, capaces de defender sus ideas desde una perspectiva fundamentada en la criticidad y la autonomía. No importa cuántas herramientas se desarrollen para detectar el uso de IA, ni cuántas normativas se establezcan, si no se forma el carácter y se promueven los valores que guiarán el desempeño de las personas, tanto en el ámbito académico como en la vida misma. Esta formación ética, responsable y consciente debe ser construida en el aula, asumiendo la responsabilidad tanto los maestros como los directivos en la formación de los valores necesarios en los estudiantes universitarios.

Referencias

- IBM. (s. f.). *¿Qué es la inteligencia artificial o IA?* IBM Think. <https://www.ibm.com/mx-es/think/topics/artificial-intelligence>
- Lucana Wehr, Y. E., y Roldan Baluis, W. L. (2023). Chatbot basado en inteligencia artificial para la educación escolar. *Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(29), 1580–1592. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.614>
- Martínez Rolán, L. X., Piñeiro-Otero, T., y Corbacho Valencia, J.-M. (2023). Aplicación de la inteligencia artificial en las aulas universitarias: Una propuesta integral. En J. R. Santana Villegas, G. Domínguez Partida y R. Gelado Marcos (Coords.), *La transferencia del conocimiento y el impacto de la Academia en la sociedad: Perspectivas y desafíos* pp. 395–410. Editorial.
- Ojeda, A. D., Solano-Barliza, A. D., Ortega Álvarez, D., y Boom Cárcamo, E. (2023). Análisis del impacto de la inteligencia artificial ChatGPT en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación universitaria. *Formación Universitaria*, 16(6). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062023000600061
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2022). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137_spa
- Pérez Pérez, R. M., y Gallur Santorum, S. (2025). ÉTICA e inteligencia artificial: Un análisis en la educación superior de la República Dominicana. *Étic@net, Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 25(1). <https://doi.org/10.30827/eticanet.v25i1.31997>
- Selwyn, N. (2023). *Education and technology: Key issues and debates*. Routledge.
- Lund, B. D., et al. (2025). Academic integrity and generative artificial intelligence: navigating authorship in higher education.
- UNESCO. (2023). *Guidance for generative AI in education and research*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://doi.org/10.54675/EWZM9535>

**Greidy Gutiérrez Valdés**

Licenciada en Educación, con especialidad en Lengua Inglesa, egresada del Instituto Pedagógico José Enrique Varona, La Habana, Cuba. Posee un Máster en Lingüística Aplicada al inglés como Segunda Lengua por la Universidad Uneatlántico (España) y un Máster Internacional en Narración y Escritura Creativa por el Grupo Esneca (Madrid). Cuenta con más de 20 años de experiencia en educación secundaria y superior. Se ha destacado en la enseñanza del inglés y el español como segunda lengua, así como en el desarrollo del pensamiento crítico, la escritura académica, la oratoria y el debate competitivo. Actualmente, se desempeña como profesora de español en el Colegio St. Patrick y como docente universitaria en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).

**Priscilla Estefanía Pérez Vallejo**

Egresada de la carrera de Mercadeo de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) y posee una Maestría en Educación y Docencia de la Universidad UTEL. Cuenta con más de 36 años de experiencia en el ámbito educativo bilingüe, desempeñándose en niveles de Educación Primaria, Intermedia y Superior. Ha ejercido como docente en el Colegio Babeque Primaria y actualmente coordina el Departamento de Lenguas Extranjeras en el Colegio BabequeIP. Su trayectoria se distingue por su sólida labor como profesora de inglés, contribuyendo tanto a la formación académica de los estudiantes como a la gestión institucional. Además, imparte Inglés Técnico en diversas carreras universitarias de la UNPHU. A lo largo de su carrera ha demostrado un compromiso constante con la excelencia educativa, la innovación pedagógica y el fortalecimiento de programas bilingües, aportando significativamente al desarrollo integral de la comunidad académica.

**Yaimi L. Paniagua Urbáez**

Licenciada en Educación Básica por el Instituto de Formación Docente Salomé Ureña. (ISFODOSU). Posee, además, el título de Maestría en Lingüística Aplicada a la enseñanza del inglés como Lengua extranjera por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y Master en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por la Universidad Alfonso X El Sabio (UAX). Tiene más de 20 años de experiencia en Educación básica, intermedia, educación bilingüe y educación superior. Ha colaborado en la formación de docentes del área de enseñanza del inglés, destacándose su interés en la pedagogía del inglés y el español como lengua extranjera. Se desempeña, actualmente, como encargada del Departamento de Lenguas Extranjeras en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. (UNPHU)